

CRITICA DE LIBROS

Ruido y sordera.—J. MARTÍNEZ ANDRÉS. Editorial Paz Montalvo. Madrid, 1969.

He aquí un ejemplo de cómo la categoría de una persona queda reflejada en sus obras. Esta obra, fruto de los estudios y de la investigación personal del Dr. Martínez Andrés, no solamente responde plenamente a los fines científicos que se proponía, sino que, además, tiene la virtud de su oportunismo. Era un tratado que faltaba por escribir y hoy día que la medicina industrial y de trabajo ha adquirido tanto desarrollo, se notaba su falta. Es lógico pensar que todos los especialistas de oído y los médicos de empresa —a quienes interesa de un modo particular— ya lo habrán leído. Y si no, tendrán que leerlo si quieren seguir la marcha del progreso científico, de la medicina laboral y la marcha de los tiempos.

La edición es perfecta y, sin embargo, asequible a cualquier economía.

J. Gortari

Manual de Otorrinolaringología. — M. PORTMANN. Editorial Toray-Masson. Barcelona, 1969.

Libro perfectamente asequible para el estudiante. Abarca todos los temas de la

especialidad puestos al alcance de los lectores que por primera vez inician su estudio. Su estilo fácil y hasta ameno hace que su lectura sea fluída y cómoda, haciendo comprender, sin exigir grandes esfuerzos, las cuestiones más complicadas o intrincadas de su temario. Contribuye también a ello la abundancia de dibujos, esquemas, fotografías y radiografías que ilustran sus hojas. A todo ello hay que añadir otra gran ventaja: la de su brevedad.

Así pues, se trata de un manual eminentemente didáctico y muy adecuado para el estudiante, que encontrará en él, no a un enemigo al que "roer", sino al amigo que le ayudará en su formación.

La presentación e impresión responde a la categoría a la que nos tiene acostumbrados la Editorial.

J. Gortari

Trastornos electrolíticos más frecuentes. E. ROTELLAR. Editorial JIMS. Barcelona, 1970.

El libro está fundamentalmente orientado hacia el planteamiento terapéutico de las alteraciones hidroelectrolíticas de más frecuente aparición clínica: pérdidas digestivas, insuficiencia renal, grandes traumatismos, alteraciones endocrinas, etc. Plan-

tea de una manera clara y precisa la normativa que se debe seguir para la prescripción de la dosis diaria de líquidos, haciendo la división pertinente entre las cantidades de tratamiento y las correspondientes al mantenimiento.

El planteamiento en cada caso se desarrolla siguiendo ejemplos concretos, cuya

lectura detenida asegura un acostumbramiento a la resolución de este tipo de problemas.

En resumen, es una obra muy útil para pasar los conocimientos teóricos sobre estos problemas a la práctica clínica.

M. Asirón